



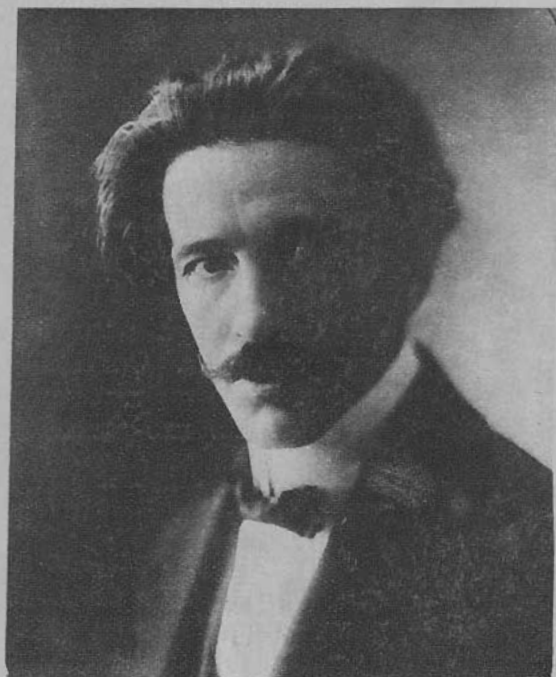
FIESTA INFANTIL

EL domingo 23 amaneció espléndido convidando a pasear por los parques y jardines públicos de la ciudad.

En las primeras horas de la mañana se notó inusitada concurrencia por las calles cercanas al Parque de la Victoria, en donde había de celebrarse la fiesta infantil en homenaje a Cervantes, durante la cual se distribuirían entre los niños cuatro mil ejemplares del «Quijote» de una edición especial traída de España con este objeto.

Bien pronto se vió invadido el hermoso parque por miles de alumnos de ambos sexos de las escuelas, y por una distinguida concurrencia.

Mientras llegaba la hora para comenzar el acto, dos bandas de músicos militares, cedidas galantemente por las autoridades, toca-



Fot. Navarro Martínez.

D. Claudio Estradé.

ron escogidas piezas, en tanto que un numeroso grupo de distinguidas señoritas de la Colonia repartía dulces a los pequeñuelos.

La estudiantina española, dirigida por el maestro Rubí, también tocó unas cuantas piezas que fueron muy aplaudidas.

A las diez en punto comenzó la solemnidad.

Los niños cantaron, acompañados de las bandas el siguiente himno a Cervantes escrito por el poeta J. Peláez y Tapia con música del reputado compositor español D. Claudio Estradé, y dirigidos por la batuta de éste:

PRIMERA PARTE

Nos congregan la raza y la patria
en el día inmortal del lenguaje
para unidos rendir vasallaje
con un canto glorioso de amor,
al más grande de todos los reyes:
al sublime Miguel de Cervantes,
al que el mundo de hispano-parlantes
por genial lo elevó a emperador.

Es un canto que brota del alma
al calor del más tierno cariño,
y es tributo que ríndele el niño
de la tierra que Ercilla cantó.
Llegue a él su purísimo acento
como llegan a Dios oraciones,
y las santas y patrias canciones
que en su lengua en la cuna aprendió.

CORO GENERAL

Cantemos himnos de amor
y gratitud a Cervantes,
el glorioso emperador
de los hispano-parlantes.

SEGUNDA PARTE

Salve tú, potentísimo genio,
que a tu arbitrio dominas la idea
y un gran libro tu mente procrea
que hace al mundo sentir y pensar.
Salve tú, dios artista, que infundes
nueva vida a las viejas palabras
del idioma español, al que labras
su riqueza y su gracia sin par.

Gloria a ti, vate, hidalgo y soldado,
tú que encarnas la gran raza ibera,
madre nuestra genial y guerrera
cuya historia es de inmenso esplendor.
Gloria a ti en el parnaso del orbe
do presides los genios gigantes.
Gloria a ti, prepotente Cervantes,
de los genios hispanos, señor.

CORO GENERAL

Gloria eterna al que juntó
al realismo y la quimera,
y con ellos retrató
a la humanidad entera.



Fot. E. Eldredge.

FIESTA INFANTIL.—Cantando el himno a Cervantes en el Parque.

El hermoso y majestuoso himno resonó en el espacio como un canto de gloria que conmovió a todas las almas que lo oyeron. Aquella salutación, cantada por miles de inocentes voces, fué la mejor ofrenda que se tributó al inmortal autor en el día del tercer centenario de su muerte. Y estamos ciertos de que el perfume de aquella oración angelical subió a los cielos como un mensaje de gratitud que enviaba la raza ibera a aquel noble y heroico genio que es su más genuina representación en la historia universal.

El público, que llenaba el parque y sus alrededores, tributó una ovación a los inspirados autores que supieron interpretar los sentimientos de amor y admiración que todos sentimos hacia el inmortal Príncipe de los Ingenios y emperador del mundo hispano-parlante.

Acto seguido un miembro del Comité Pro-Tercer Centenario de Cervantes leyó un patriótico discurso alusivo al acto.

Por último, se distribuyó entre los niños unos vales que habían de ser canjeados más tarde por tomos del «Quijote», pues el pedido que de esta obra se había hecho a España, no llegó a su debido tiempo.

En los infantiles corazones quedará grabado el sencillo y tierno homenaje que tributaron al que escribió el libro más humano.

Tratándose de una fiesta dedicada al mundo infantil, el Comité Pro-Tercer Centenario de Cervantes no se olvidó de los niños pobres y enfermos, y acordó que el producto íntegro de la entrada al Parque se destinara al Hospital de Niños de Valparaíso.

En el mes de Agosto fueron repartidos en el Centro Español entre los niños de las escuelas, cuatro mil ejemplares de una lujosa edición del Quijote.

